anuario 2015

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS FLORIAN DE OCAMPO

iez

ANUARIO 2015

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

anuario 2015

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS FLORIAN DE OCAMPO

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 30 - 2015

EDITA:
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS "FLORIÁN DE OCAMPO"

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Sergio Pérez Martín

Consejo de redacción: Marco Antonio Martín Bailón, Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Tránsito Pollos Monreal, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:
Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. "FLORIÁN DE OCAMPO" recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA -21-2016

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 30 - 2015

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

Intervención arqueológica en el término municipal de Quiruelas de Vidriales (Zamora) 2014. Excavación del asentamiento calcolítico de las peñas y prospección de varios yacimientos prehistóricos.
Rodrigo VILLALOBOS GARCÍA; Angélica SANTA CRUZ DEL BARRIO y Daniel PÉREZ LEGIDO 11

Arqueología en Benavente: lectura de una historia (1987-2015)
Hortensia LARRÉN IZQUIERDO 35

DOCUMENTACIÓN

El Concejo de Andavías pleitea con el Monasterio de Jerónimos de Zamora por el uso de los pastos de sus términos. 1748-1762
José Antonio MATEOS CARRETERO 67

EMIGRACIÓN

La inmigración brasileña en Zamora. Identidades, redes sociales e integración
Elisa TAVARES DUARTE 115

HISTORIA

Economía doméstica de los conventos femeninos de la ciudad de Zamora en la Edad Moderna
Cecilio VIDALES PÉREZ 161

El comercio tradicional en el siglo XX: las tres tiendas como paradigma
Rafael GARCÍA LOZANO 181

La transformación de la Plaza Mayor de Zamora en el siglo XX. Un espacio urbano sin resolver
Daniel LÓPEZ BRAGADO y Victor-Antonio LAFUENTE SÁNCHEZ 199

© I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

HISTORIA DEL ARTE

Unificación espacial en el románico zamorano: los cascos de San Ildefonso y San Juan de Puerta Nueva
Francisco Javier RODRÍGUEZ MÉNDEZ 227

Zamora en el cine documental. Una mirada desde la antropología de la imagen y la literatura comparada
Adrianna TRZECIAKOWSKA 255

José Luís Alonso Coomonte y el aggiornamento del arte sacro español
Javier Pedro MARTÍN DENIS 297

LITERATURA

León Felipe camino de Tábara
Jesús HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ y Paula HERNÁNDEZ ALEJANDRO .. 357

PATRIMONIO CULTURAL

La recuperación del olvidado puente romano de Gema del Vino (Zamora)
Luis Álvaro PICHEL RAMOS 371

El futuro de Entrepuentes
Ignacio GONZÁLEZ FERNÁNDEZ..... 395

IN MEMORIAM 417

MEMORIA DE ACTIVIDADES 423

NORMAS PARA LOS AUTORES..... 451

RELACIÓN DE SOCIOS..... 457

HISTORIA

LA TRANSFORMACIÓN DE LA PLAZA MAYOR DE ZAMORA EN EL SIGLO XX. UN ESPACIO URBANO SIN RESOLVER

Daniel López Bragado[1]
Victor-Antonio Lafuente Sánchez[2]

RESUMEN

Este artículo aborda los múltiples proyectos de remodelación y las transformaciones que finalmente se llevaron a cabo en la plaza Mayor de Zamora a lo largo del siglo pasado, así como las causas que las motivaron.

El derribo progresivo de las edificaciones que delimitaban la plaza, así como la necesidad de ampliación y regularización de la misma, provocó una situación de difícil solución que ha llegado hasta la actualidad.

PALABRAS CLAVE: Urbanismo; plaza mayor; forma urbana; historia urbana; espacio público.

THE TRANSFORMATION OF THE MAIN SQUARE OF ZAMORA IN THE TWENTIETH CENTURY. URBAN SPACE UNRESOLVED ABSTRACT

SUMMARY

This article is about the many remodeling projects and transformations that finally took place in the Main Square of Zamora over the last century, and the causes that motivated them.

The gradual demolition of the buildings that lined the square and the need to expand and stabilize it, provoked a solution difficult situation has come to the present.

KEYWORDS: Urbanism; main square; urban form; urban history; public space.

[1] Arquitecto. Doctorando del programa de doctorado de Arquitectura dentro del Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura. Universidad de Valladolid.

[2] Doctor Arquitecto. Profesor Asociado del Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura. Universidad de Valladolid.

© I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

1. EL ESTADO DE LA PLAZA MAYOR A FINALES DEL SIGLO XIX

La plaza Mayor de Zamora se originó conjuntamente con la construcción de la Casa Consistorial a finales del siglo XV. Ya venía siendo un lugar de fuerte carácter mercantil, pero su conformación como plaza y la construcción de la sede municipal, provocó que se convirtiera en el principal espacio urbano de la ciudad[3]. En ella se realizaban los espectáculos públicos y las reuniones sociales, siendo la sede de mercado más importante de la ciudad.

La plaza había permanecido en continuo proceso de transformación desde su nacimiento. Los responsables municipales velaron por el orden y ornato de los alzados de las construcciones promovidas por el Ayuntamiento, pero también controlando la volumetría y las fachadas de las promociones privadas[4].

El frente occidental quedó inicialmente liberado de construcciones, situándose en los lados septentrional y oriental, edificios que albergaban tiendas en sus soportales. Finalmente, en torno a 1517, en el flanco occidental se dispusieron unas construcciones de madera de planta baja para que albergaran las fruteras y berceras[5]. Con el tiempo estas construcciones aumentaron en altura, configurándose las plantas superiores como viviendas y los soportales como comercios. Estas edificaciones se llevarían a cabo de manera paulatina a lo largo del siglo XVII, sin conformarse de manera unitaria.

Aunque entre las prioridades de las autoridades estaba la de trasladar los puestos de comercio insalubre y organizar armónicamente los comercios, lo cierto es que las panaderas no encontraron nunca su sitio en la plaza, lo que les obligaba a deambular por sus distintos soportales. Esta situación originaba conflictos con los tenderos, ya que entorpecían el paso de los clientes a sus tiendas. Las panaderas venían exigiendo desde principios del siglo XVIII un lugar estable en la plaza para llevar a cabo la venta de pan. En 1755, el pleno del Ayuntamiento decidió construir, con el beneplácito del Consejo de Estado, un edificio con tres plantas dedicadas a viviendas de alquiler (para sufragar en parte las obras del edificio) y planta baja para tiendas que albergara en sus soportales los puestos para vender pan. Se localizaría como remate septentrional de la plaza, sobre el solar compuesto por el espacio resultante tras derribar las tres casas que presentaban estado de ruina ya en 1744[6] y una franja al norte de la plaza.

[3] VASALLO TORANZO, Luis, "*Origen y desarrollo de la Plaza Mayor de Zamora y de su Casa Consistorial. Siglos XV y XVI"*. En HERNÁNDEZ RUIZ, J. L. (coord.) *Sic Vos Non Vobis. Colección de estudios en honor a Florián Ferrero*. Zamora: UNED Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Junta de Castilla y León, 2015, pp. 377 y ss.

[4] VASALLO TORANZO, Luis, "*Origen y desarrollo…",* p. 399.

[5] Aunque no se finalizarían hasta pasado el año 1525, momento en que terminó un largo pleito entre el Ayuntamiento y el párroco de la iglesia de San Juan VASALLO TORANZO, Luis. *Origen y desarrollo de…* p. 401.

[6] Estas casas serían previamente adquiridas por el Ayuntamiento. ALMARÁZ VÁZQUEZ, María de las Mercedes y BLANCO SÁNCHEZ, José Ángel, "*La construcción de las panaderías de Zamora y la intervención*

En 1756 comenzaron los trámites con el encargo de proyecto y la adjudicación de las obras, pero el proceso se dilató en el tiempo por pleitos entre los diferentes contratistas, haciéndose cargo de las obras varios técnicos. Esta división llegó a tal extremo que produjo una escisión dentro del Ayuntamiento[7]. En torno a 1791 se finalizó la construcción del cierre septentrional de la plaza aunque con tan solo dos plantas de viviendas para alquiler y soportales, que finalmente no ocuparon las panaderas porque se trató de tiendas para arrendar a comerciantes[8].

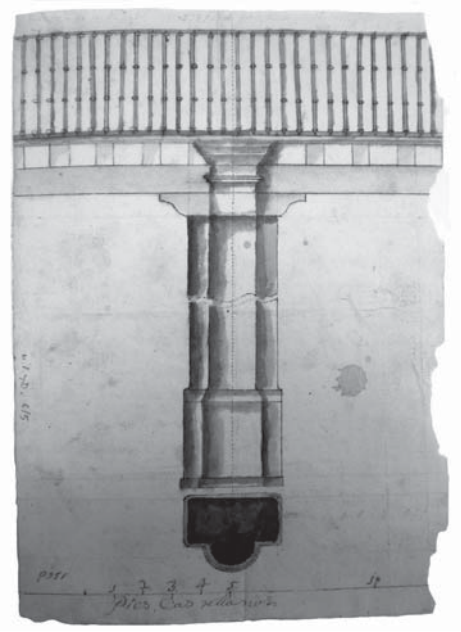

Fig. 1. Planta y alzado de la pilastra tipo de la propuesta de 1787. (Archivo Histórico Provincial de Zamora/Mapas, Planos y Dibujos/06-05).

Fig. 2. Planta y alzado de parte de las casas del lado oriental de la plaza Mayor. 1788. (Archivo de la Real Chancillería de Valladolid/Planos y Dibujos/desglosados/137).

En 1778 el Consistorio acordó el derribo de las casas del frente oriental, siempre que los inmuebles que las sustituyeran siguieran unas normas homogéneas para

del arquitecto Manuel Martín Rodríguez". En *Anuario IEZFO*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora, 2010, p. 193.

[7] ALMARÁZ VÁZQUEZ, María de las Mercedes y BLANCO SÁNCHEZ, José Ángel, *"La construcción de las…"* pp. 194 y ss.

[8] *Ibídem*, p. 205.

su reedificación[9]. Esta misma estrategia fue aplicada por las autoridades, cuando en 1787 un grupo de vecinos de las casas adosadas a la iglesia de San Juan pidieron avanzar algunos metros sobre la plaza, ya que las estrecheces debían de ser evidentes. El Ayuntamiento aceptó, pero siempre que las nuevas edificaciones se regularizaran siguiendo las condiciones que don Francisco Castellote, maestro de obras municipal, había dispuesto para tal fin[10]. Las pautas más importantes fueron el diseño de los pilares de piedra que sostendrían las zapatas y las vigas de madera (fig. 1), por otro lado el color de las fachadas y por último la obligatoriedad de construir planta baja y tres más con vanos rematados con balcones de forja (fig. 2)[11]. La adaptación a las nuevas normas debió de ser rápida ya que, un año después, parte de las casas del lado occidental ya se habían construido según las nuevas características[12]. Sin embargo la individualidad de las viviendas era palpable desde el exterior, sin menoscabar del gran paso que se daba con esta normativa de uniformidad.

Con el paso del tiempo, el frente occidental y el oriental se fueron conformando con idénticas características. En 1879, casi cien años después de esta última operación urbanística, acaeció un grave incendio que afectó a cinco casas del extremo suroriental de la plaza[13]. Un año más tarde, tras el desescombro y posterior derribo, se presentó el proyecto de un único edificio diseñado por el maestro de obras don Enrique Trigo (fig. 3). Este nuevo inmueble, de líneas esbeltas, mantenía las características de las casas de enfrente en lo referente al número de plantas, balcones y colores. Sin embargo, la nueva tipología introducía dos cambios importantes: por

[9] FERRERO FERRERO, Florián, *La Plaza Mayor de Zamora*. Zamora: Concejalía de Cultura: Ayuntamiento de Zamora. Archivo Histórico Provincial de Zamora, 1988, p. 20; FITA REVERT, Ramón, *San Juan, la torre y la plaza*. Zamora: El Correo de Zamora. 12.03.1983, p. 6; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Memorias Históricas de Zamora, su provincia y obispado*. Madrid, 1888, T. III, pp. 168 y ss. Hay que tener en cuenta que la plaza como espacio escenográfico de las fiestas en sociedad venia de antiguo. Las plazas mayores con criterios homogéneos habían sido inauguradas por Felipe II en 1562 en Valladolid y 1580 en Madrid. Del siglo XVII es la regularización de plaza Mayor de Palencia, la de Tordesillas, la de Astorga, inaugurándose la plaza Mayor de León en 1677. Pero más reciente era la de Salamanca, inaugurada en 1726, veintidós años antes del primer intento regularizador de la plaza zamorana.

[10] Aunque el diseño fue del valenciano Francisco Castellote, tras su jubilación, el puesto de maestro de obras de la ciudad pasó a su hijo Pedro, que se encargó de aplicar dicha normativa. Pedro también se encargó de elaborar un diseño para la fachada de las Panaderías. Este proyecto se remitió a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para que la examinara la Comisión de Arquitectura, cuyo presidente, Manuel Martín Rodríguez, lo corrigió, llegando a proponer otro proyecto que fue cobrado al Ayuntamiento. ALMARÁZ VÁZQUEZ, María de las Mercedes y BLANCO SÁNCHEZ, José Ángel, "*La construcción de las…"* p. 202.

[11] FERRERO FERRERO, Florián, *La Plaza Mayor*… p. 20. La ejecución de los trabajos las llevó a cabo su hijo Pedro Castellote. Dichas clausulas se encuentran recogidas en Archivo Histórico Provincial de Zamora/Protocolos Notariales/23-29 y el plano de planta y alzado en AHPZa/Mapas, Planos y Dibujos/06-05.

[12] Archivo de la Real Chancillería de Valladolid/Planos y Dibujos/desglosados/137.

[13] FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Memorias Históricas…* p. 404. Se conservan los partes de indemnización de cada afectado por el incendio emitidos por las aseguradoras. AHPZa/Municipal de Zamora/obras y urbanismo/907-01.

un lado la disposición de una entreplanta que hacía más espacioso el soportal, daba mayor luminosidad dentro de las tiendas y aumentaba la verticalidad, resultando un edificio más esbelto. Por otro lado, disponía la balconera de la planta primera de forma continua, lo que potenciaba la sensación de unificación del edificio dentro de la plaza. Pero sin lugar a dudas, la novedad más importante que aportaba, era la solución estructural de los soportales mediante arcos de medio punto sobre pilastras de granito, de clara influencia *Haussmaniana*, tendencia de modernidad en aquellos tiempos y primera muestra de este movimiento en Zamora[14]. Este edificio sería tomado como modelo estético a seguir en las nuevas construcciones de la plaza.

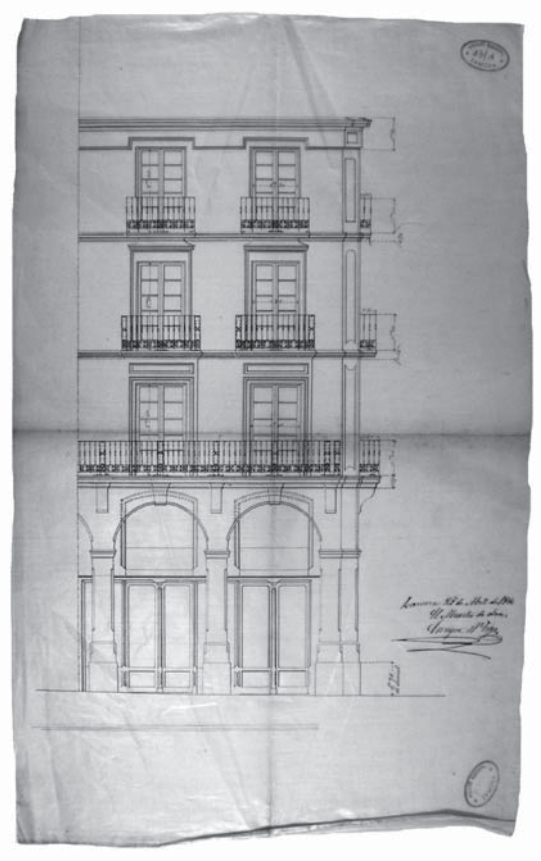

Fig. 3. Alzado occidental del edificio entre la Plaza Mayor y la calle Renova proyectado por Enrique Trigo en 1890. (AHPZa/M,PyD/13-01).

2. LOS PROYECTOS DE REGULARIZACIÓN Y AMPLIACIÓN DE LA PLAZA MAYOR DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Estos primeros intentos de regularización aislada de las fachadas de los inmuebles que se volcaban a la plaza, evolucionaron hacia actitudes más ambiciosas. A finales del siglo XIX, el Ayuntamiento inició una oleada de proyectos para dar solución a la forma discontinua y reducida de la plaza Mayor. Todo comenzó en enero de 1894, cuando el Ayuntamiento hizo público en el Boletín Oficial de la Provincia el *"Proyecto de alineaciones de*

[14] AHPZa/M,PyD/13-01. Este edificio, diseño del maestro de obras Enrique Trigo, es coetáneo y está ligado compositivamente con el inmueble situado entre la calle Ferrari y la plaza Mayor de la capital vallisoletana o gran parte de los inmuebles de la plaza Mayor de Segovia.

la plaza Mayor, plaza de San Miguel, calle Rúa, Sacramento, Reina, Lonjas y Trascastillo"[15]. El proyecto venía fraguándose ya varios meses, pero la ampliación y alineación de la plaza incluía la demolición de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva y su claustro (fig. 4). La oposición, entre otros vecinos afectados, del obispo don Luis Felipe Ortiz no se hizo esperar y presentó un escrito ante el Consistorio. Las quejas fueron desestimadas, aprobándose el proyecto en sesión de 12 de marzo. El obispo presentó un recurso de alzada ante la Diputación Provincial para impugnarlo y revocarlo, como así ocurrió. Este hecho obligó finalmente al Ayuntamiento a abandonar el proyecto[16].

Fig. 4. Proyecto de alineación de la plaza Mayor según el plan de 1894 y 1908. (De elaboración propia basándose en AHPZa/M,PyD/01-18).

Fig. 5. Proyecto de alineación de la plaza Mayor según el plan de 1912. (De elaboración propia basándose en AHPZa/M,PyD/01-19).

Diez años después, el *proyecto de alineación de la calle de las Lonjas* planteaba la necesidad de derribar el claustro de la iglesia románica de San Juan, para ensanchar la calle de 2,30m a 12m, ya que por ella *circulaban gran cantidad de carros*[17]. En este caso, la actitud del obispo fue más cooperadora, y en 1905 pidió permiso al Nuncio Apostólico para vender 1.222 pies cuadrados al Ayuntamiento por un precio pactado, ya que sino la enajenación se llevaría a cabo por medio de

[15] AHPZa/MZa/Leg.136-09, pp. 1-11; FITA REVERT, Ramón. *San Juan, la torre y…,* p. 6.
[16] FERRERO FERRERO, Florián, *La Plaza Mayor*…, p. 20; FITA REVERT, Ramón, San Juan, la…, p. 7.
[17] ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, "*La Iglesia de San Juan de Puerta Nueva y su participación en la configuración de la Plaza Mayor zamorana"*. En *Revista de Estudios*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 44, 2000, p. 244.

expropiación forzosa, lo que conllevaría peores condiciones. La respuesta fue favorable, la venta se efectuó y el derribo tuvo lugar en 1908[18].

El siguiente paso del Consistorio fue encargar al arquitecto municipal, el catalán don Francisco Ferriol, el *Proyecto de ensanche y mejora de la plaza Mayor*[19]. Este plan de 1908 era similar a lo planteado en 1894: la ampliación de la plaza por su lado occidental, derribando para ello el templo de San Juan, parte de las manzanas aledañas y el Ayuntamiento, que por el grafismo del plano y el lugar preeminente que ocupaba, sería trasladado al edificio de las Panaderías. Lo cierto es que tras la eliminación del claustro, las construcciones del siglo XVIII que ocupaban el lado oeste de la plaza mostraban mal estado, habiéndose construido con posterioridad las del frente oriental, lo que hacía inviable la ampliación por dicho lado.

El proyecto era altamente ambicioso ya que regularizaba la plaza transformándola en un rectángulo que se achaflanaba en su rincón suroriental para mantener la circulación entre las calles de San Pablo y Renova (fig. 4). La propuesta planteaba un soportal perimetral continuo, sostenido por pilastras pétreas y arcos de medio punto, similares a la solución planteada por Enrique Trigo en 1879, por lo que las edificaciones se compondrían de planta baja y tres plantas superiores. El proyecto recibió de nuevo la oposición del obispo de Zamora Luis Felipe Ortiz, aunque en este caso basándose en el valor artístico y tradicional del templo. El gobierno municipal, conociendo los precedentes, decidió aparcar el proyecto.

En junio de 1912, a petición de la corporación municipal, el mismo técnico redactó otro plan menos ambicioso denominado *"Alineación oficial de la plaza Mayor",* que recogía la alineación de los edificios de la *acera del Reloj*, aumentándoles la crujía de soportal y disponiendo arcadas semejantes a las utilizadas en el frente opuesto (fig. 5). Entre otras actuaciones se recogía el ensanchamiento de la calle Malcocinado y el derribo parcial del Ayuntamiento[20]. Este plan fue desarrollado con documentación de detalle de la forma de los soportales para completar la arquería del frente oriental[21]. El proyecto se fue aplicando mediante la sustitución constante de las edificaciones antiguas que se fueron derribando a lo largo de la segunda y la tercera década del siglo XX (fig. 6), por lo que la construcción del

[18] Ya en 1907 el Señor Folgado pidió "*el derribo de las ruinosas paredes del claustro*". En 1908 el obispo ordenó el derribo de la pared y la construcción de otro cerramiento ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *"La Iglesia de San Juan…"* p. 244. Otros autores fechan el derribo en 1907, FITA REVERT, Ramón, San Juan, la torre y..., p. 7. De todos modos, no sería hasta 1948 cuando se lograría ensanchar la calle de las Lonjas, momento en el que se derribaron las casas de la esquina de la calle de la Reina, ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *"La Iglesia de San Juan…",* p. 244.

[19] Proyecto en AHPZa/MZa/obras y urbanismo/718-08; plano AHPZa/M,PyD/01-18.

[20] Proyecto en AHPZa/MZa/obras y urbanismo/724-20; plano AHPZa/M,PyD/01-19.

[21] *"Construcción y prolongación de los pórticos de la plaza*", AHPZa/MZa/obras y urbanismo/724-29; 730-01; 796-12.

frente oriental tal y como ha llegado a la actualidad, tardó en configurarse aproximadamente cuarenta y dos años[22].

Fig. 6. Inicios del siglo pasado. En el lado oriental (izqda.) se perciben los soportales adintelados que precedieron a las arcadas que los sustituyeron hasta el momento actual. Procedencia: VV. AA., Memoria gráfica de Zamora (Fotografías). Zamora: La Opinión-El Correo de Zamora. 2000, p. 99.

En 1927, tras años persiguiendo la idea, el Ayuntamiento votaba en pleno el traslado de la sede del gobierno municipal a las Casas de las Panaderías[23]. Cinco años más tarde se adquirieron dos inmuebles en la calle del Medio para ampliar el edificio principal. Ese mismo año, el arquitecto municipal redactó el proyecto de adecuación, pero con el estallido de la Guerra Civil y la posterior carestía de materiales y contratistas que ejecutaran la obra, provocaron que su construcción

[22] FERNÁNDEZ PRIETO, Enrique, "*La plaza Mayor de Zamora a través de los tiempos"*. En *Concurso de ideas para la reordenación de la Plaza Mayor y entorno de la Iglesia de San Juan. [Exposición en el claustro bajo del Colegio Universitario, del 7 al 18 de junio de 1990]*. Zamora: Diputación Provincial, Ayuntamiento de Zamora. Colegio Oficial de Arquitectos de Zamora. Gráficas Heraldo de Zamora, 1990, p. 4. El inmueble n.º 11 se sustituyó adaptado por Francisco Ferriol en 1912, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/796-12. Los números 12 y 13 fueron sustituidos según proyecto de 1917 a cargo del arquitecto Gregorio Pérez Arribas, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/728-31. El número 2 esquina calle Malcocinado (futuro hotel Suizo) a cargo del mismo arquitecto según proyecto de 1922, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/735-36.

[23] ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora, 2009, p. 465; AHPZa/MZa/libro de actas n.º 1831.

se dilatara en el tiempo[24]. Finalmente, el nuevo consistorio se inauguró el primero de abril de 1950.

En paralelo a la construcción del Ayuntamiento se embelleció la plaza mediante la colocación de arbolado en cuatro hileras paralelas (fig. 7), siendo las dos centrales más cortas, ya que al llegar a la Casa de las Panaderías se habían construido unos *"evacuatorios públicos subterráneos"* inaugurados en 1924[25]. Estos baños públicos, vigilados por un encargado, contaban con una escalera de bajada para cada sexo, pero al llegar al nivel inferior, los recorridos se unían en los urinarios masculinos, por lo que para nada se lograba la deseada segregación por sexos

Fig. 7. La plaza Mayor en los años cuarenta del pasado siglo. Al fondo de la plaza arbolada se distingue la Casa de las Panaderías. A sus pies los primitivos urinarios públicos subterráneos. (VV. AA., Memoria gráfica de Zamora (Fotografías). Zamora. La Opinión-El Correo de Zamora. 2000, p. 101.)

[24] Tanto los problemas para elaborar el proyecto evitando los orígenes republicanos del proyecto, la dificultad para encontrar contratistas, los accidentes laborales, la carestía de materiales, la dificultad para adquirir más inmuebles anexos para que sirvieran de ampliación, están incluidos en ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *Arquitectura y Urbanismo*…, pp. 466 y ss.

[25] Según proyecto de junio de 1923 del arquitecto municipal Gregorio Pérez Arribas, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/737-02.

(fig. 8). Para evitar esta situación, se dispuso el mismo año de la inauguración una mampara de madera y vidrio que finalmente logró la intimidad necesaria[26].

Estos *primitivos* evacuatorios fueron sustituidos en 1945 por otros más espaciosos (fig. 9), donde la separación por sexos era más tajante (como la moral del momento exigía). Además estos baños se distanciaron de la puerta principal del edificio destinado a ser la nueva sede del gobierno municipal. Además se dispusieron en el centro de la plaza, para que los automóviles pudieran circular a su alrededor, lo que obligó a eliminar el arbolado de la plaza[27].

La llegada de la dictadura al poder altamente influenciada en sus orígenes por el falangismo, que bebía de influencias fascistas ítalo-alemanas con tendencia a la megalomanía en todos los sentidos, pero sobre todo en el escenográfico, propició la concepción de grandes plazas y vías urbanas como muestra de su poder[28]. El gobierno municipal, presidido por el alcalde don Teodoro Arredonda, inició en 1940 los trámites para crear un ágora que englobara la plaza Mayor y la de Cánovas del Castillo (actual plaza Viriato). Para conseguirlo habría que llevar a cabo una gran operación urbanística, ya que habría que derribar manzanas enteras, incluso la iglesia de San Juan[29]. Se denominaría la plaza del Imperio (fig. 10) y pondría en valor el Palacio Provincial, el teatro Nuevo, el Hospicio, el Hospital de Hombres, además de las dos ubicaciones del gobierno municipal. Todas las sedes institucionales se trasladarían a este espacio (Gobierno Civil y Militar, Palacio del Movimiento, Hacienda y las que ya estaban: la Diputación Provincial y el Ayuntamiento).

Se llevó a cabo un estudio económico en el que se contabilizaban los gastos de las expropiaciones y de la posterior urbanización[30]. El proyecto no llegó a materializarse ya que eran tiempos de escasez, además de existir otras muchas necesidades, y como se ha mencionado, era una obra fuera de escala en comparación con una población reducida y sin poder económico que soportara una obra de tales características.

[26] Según proyecto de reforma del arquitecto municipal Francisco Hernanz, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/738-01.

[27] Según proyecto de reforma del arquitecto municipal Enrique Crespo Álvarez, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/759-12. Se reformaron en 1961, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/779-40. Y en 1967 se amplió la calzada de la plaza, AHPZa/MZa/obras y urbanismo/793-11.

[28] Ejemplos de ello son los proyectos de Antonio Palacios en la madrileña Puerta del Sol o la creación de la actual plaza del Pilar de Zaragoza. Denominada como la "*Arquitectura Azul de posguerra"* en CIRICI, A. (1977): *La estética del Franquismo*. Barcelona: Gustavo Gili. Pág. 110; ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro. *Arquitectura y Urbanismo*…, p. 87.

[29] Llevar a cabo la operación de demolición de la iglesia era si cabe más difícil en el Franquismo, pero sin lugar a dudas la condición militar del alcalde tomó más peso que la religiosa, ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *Arquitectura y Urbanismo*…, p. 87.

[30] La inversión calculada por el alcalde era de gastos de urbanización (pavimentación, alcantarillado, agua, farolas,…) en 628.750 ptas. y los de expropiación (calculando 100 ptas/m2) en 2.341.050 ptas. AHPZa/MZa/obras y urbanismo/781-04.

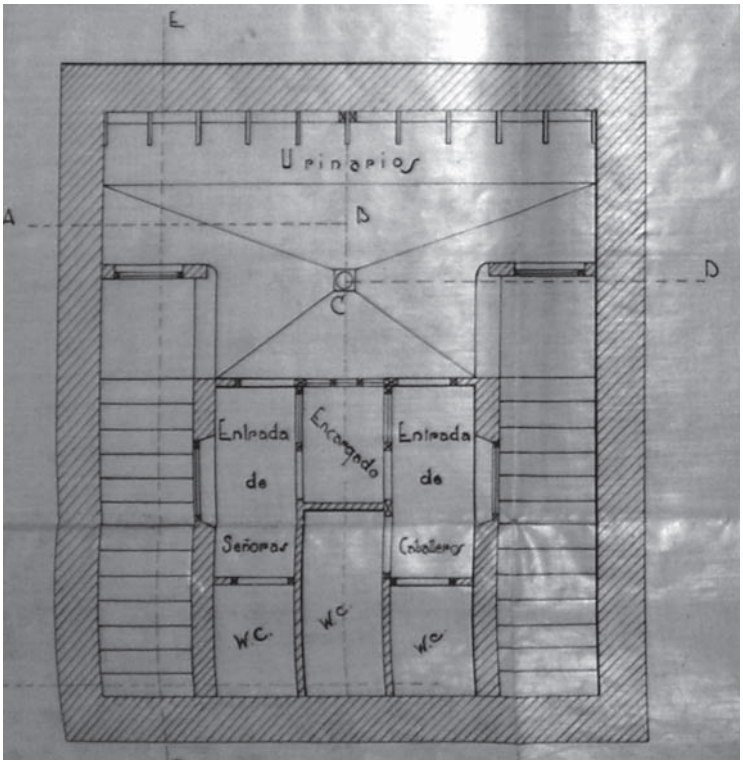

Fig. 8. Planta de los evacuatorios públicos. 1923. (AHPZa/MZa/obras y urbanismo/737-02).

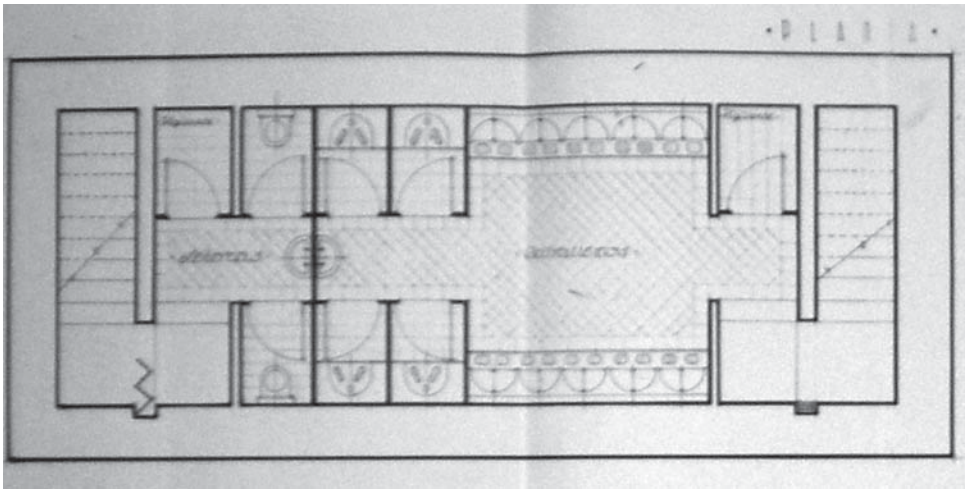

Fig. 9. Planta del proyecto de evacuatorios públicos. 1945. (AHPZa/MZa/obras y urbanismo/759-12).

Fig. 10. Proyecto de alineación de la plaza del Imperio. 1940. (De elaboración propia basándose en AHPZa/MZa/obras y urbanismo/781-04).

3. EL INTENTO DE RESOLUCIÓN COMPATIBILIZANDO LA PUESTA EN VALOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN

El templo de San Juan de Puerta Nueva era la sede de la cofradía de Jesús Nazareno desde su fundación en 1596[31]. En 1920 el Ayuntamiento concedió cederle a dicha cofradía una franja de la calle de las Lonjas para que construyera una panera que albergara parte de sus pasos procesionales[32].

La panera de la Congregación Jesús Nazareno estuvo en uso hasta 1964, momento en que se trasladó al nuevo Museo de Semana Santa. Finalmente, tres años más tarde se derribó, ya que, al carecer de uso y mantenimiento, mostraba un estado semirruinoso[33].

En 1957, durante las obras de reparación de la capilla de San Miguel se descubrió el rosetón románico de la fachada meridional del templo de San Juan. Había permanecido oculto sobre un falso techo de la capilla de San Miguel, propiedad de la cofradía de la Santa Vera Cruz. Así se lo transmitió don Victoriano Velasco, como presidente de la Comisión Provincial de Monumentos, al arquitecto responsable de

[31] GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel, "*La panera de La Congregación"*. En *Barandales*. Zamora: Junta Pro Semana Santa de Zamora, 2011, p. 85.

[32] La cesión municipal atendía la petición de la cofradía. El proyecto de la panera lo realizó el arquitecto Gregorio Pérez Arribas en 1921, construyéndose ese mismo año GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel, "*La panera de…"*, p. 87.

[33] GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel, "*La panera de…"*, p. 87. Para más información sobre el Museo de Semana Santa consultar GARCÍA LOZANO, Rafael Ángel, "*El Museo de Semana Santa de Zamora: antecedentes, proyecto y realización"*. En *Anuario IEZFO.* Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora, 2008, pp. 93-132.

área de Conservación de Monumentos de la Primera Zona Monumental de España, don Luis Menéndez-Pidal[34]. Esto propició que la Comisión Provincial de Monumentos solicitara a la Cofradía que facilitase su liberación, para lo que se hacía preciso derribarla junto a los cuartos trasteros contiguos a la sacristía de la iglesia. Este proceso se dilató en el tiempo y no fue hasta 1967 cuando finalmente se derribó[35]. Un año más tarde, Luis Menéndez-Pidal presentó el proyecto de restauración de la iglesia que realizó durante los meses posteriores, tras los cuales, recibió la portada meridional la declaración de Monumento Nacional[36]. Quizás fue en estos momentos cuando dicho arquitecto instó al Ayuntamiento para que adquiriera las casas de los números 5, 6 y 7 de la plaza, para proceder a su posterior derribo y liberar progresivamente el templo de San Juan[37] (fig. 11).

En 1971, los servicios técnicos municipales redactaron un *Plan Especial para la Plaza Mayor* que, en resumen, contemplaba los siguientes puntos: Por un lado, incorporar la iglesia de San Juan a la plaza, cosa que se menciona aquí por primera vez en la historia. Por otro lado, restaurar el Ayuntamiento *Viejo* "*girándolo"* hasta la alineación de la calle Ramos Carrión. Y por último ordenar los espacios adyacentes a la plaza con una normativa urbanística que se concretaba en prolongar las líneas de soportales por las calles Fabriciano Cid y Ramos Carrión, así como completar con esta norma todo el perímetro de la plaza[38].

La Sección Segunda del Patrimonio Artístico Nacional perteneciente a la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación, una vez informada del Plan, redactó ese mismo año un informe y un bellísimo plano del *Conjunto Histórico Artístico de Zamora*[39] (fig. 12). Dicho escrito mostraba las discrepancias

[34] ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *"La Iglesia de San Juan…*", p. 246. Victoriano Velasco también ocupaba el cargo de director del Museo de Bellas Artes de Zamora.

Luis Menéndez-Pidal Álvarez se mantuvo como responsable del área de Conservación de Monumentos de la Primera Zona Monumental de España desde 1941 hasta su fallecimiento en 1975 con setenta y nueve años. Para más información sobre este técnico MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel, *Las Restauraciones Arquitectónicas de Luis Menéndez-Pidal: La Confianza de un Método*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2008. También se incluye una breve reseña biográfica de su paso por Zamora en ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *Arquitectura y Urbanismo*…, p. 674.

[35] Ante la necesidad de derribar la capilla para que pasase a formar parte del espacio público, el Ayuntamiento valoró la capilla en 119.000 ptas., la cofradía en 150.000 ptas. y los tasadores de la diócesis en 180.000 ptas. Sin embargo, tras la paralización del proceso, en 1964 el Ayuntamiento lo valoró en 70.000 ptas., precio final de la compraventa que se llevó a cabo en febrero de 1965 CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés, "*El patrimonio artístico de la cofradía de la Santa Vera Cruz".* En *La cofradía de la Vera Cruz de Zamora. Historia y patrimonio artístico*. Zamora: Cofradía de la Santa Vera Cruz de Zamora, 2009, p. 83.

[36] ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *"La Iglesia de San Juan…*", p. 245.

[37] El Correo de Zamora 25.11.1976.

[38] No se ha tenido acceso al documento original del plan de 1971 por desconocer su paradero. La información aquí recogida pertenece a lo mostrado en El Correo de Zamora 15.04.1976.

[39] El plano dibujado a mano en el que se resaltan las edificaciones más importantes, representa el Conjunto Histórico Artístico de la ciudad de Zamora y puede consultarse en Instituto de Patrimonio Histórico Español/ planoteca/05227.

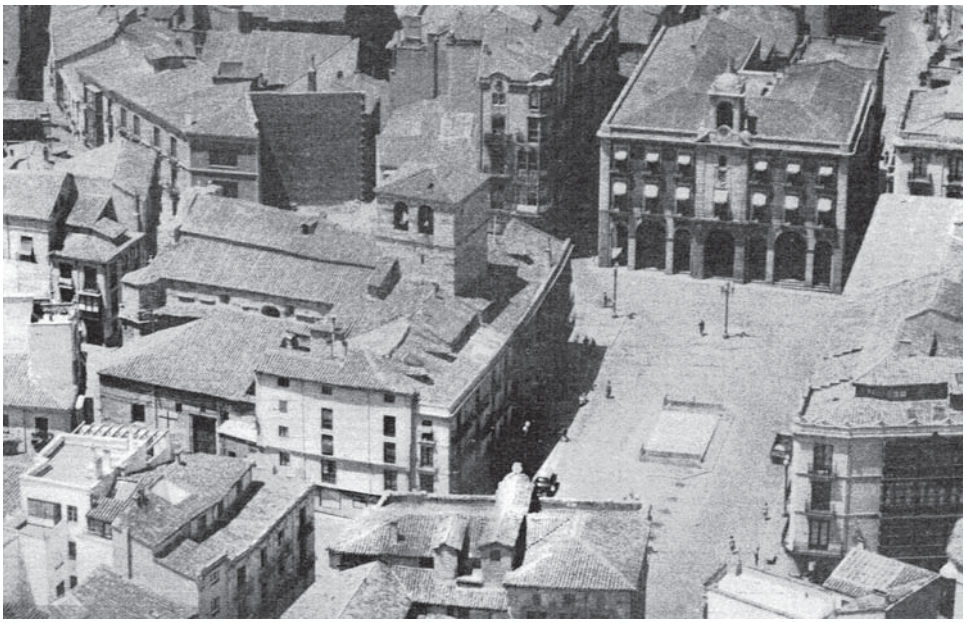

Fig. 11. Vista aérea de la plaza Mayor en los años sesenta. Se distingue a la izquierda la iglesia de San Juan con las construcciones aledañas. (VV.AA., Coloquio sobre arquitectura actual: la plaza Mayor de Zamora: análisis de una intervención arquitectónica en el casco histórico artístico. Zamora: Caja de Ahorros Provincial. Colegio Oficial de Arquitectos Zamora. Ayuntamiento de Zamora. 1983. Portada).

Fig. 12. Detalle del plano del Conjunto Histórico Artístico de Zamora. Noviembre-1971. La iglesia de San Juan se representa liberada de la capilla de San Miguel. (Instituto de Patrimonio Histórico Español/planoteca/05227).

de este órgano, ya que no veían necesario dejar vista la cabecera de la iglesia, aunque entendían que las casas anexas debían de ser *remodeladas o rectificadas totalmente40*. Ante esta negativa, como en otras ocasiones, el proyecto quedó paralizado. Finalmente el centro histórico de Zamora fue declarado Conjunto Histórico-Artístico por el decreto 520/1973, de 8 de marzo.

Continuando con el plan orquestado por don Luis Menéndez-Pidal, el Ayuntamiento solicitó en octubre de 1974 al Delegado Provincial de Educación y Ciencia, como presidente de la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico, el derribo de los inmuebles de propiedad municipal por estar en estado ruinoso mediante un informe de los servicios técnicos municipales[41]. La comisión respondió con la negativa en reuniones de noviembre y diciembre de ese año, por lo que los edificios se mantuvieron en pié.

Tras años de silencio y grandes cambios políticos a nivel nacional, con la muerte del dictador y la proclamación del rey don Juan Carlos, el reciente alcalde nombrado aun por el sistema franquista, don Miguel Gamazo Pelaz[42], encargó en 1976 la elaboración de un nuevo *Plan Especial de Ordenación de la Plaza Mayor* al equipo compuesto por los arquitectos Antonio Moneo Redondo, Ricardo Novaro Bocco y Pedro Haro Sirvent. Tras ser presentado en una sesión ordinaria del Ayuntamiento, se organizó una exposición en el vestíbulo de la planta baja de la Casa Consistorial inaugurada el 14 de abril de ese año. La muestra estaba compuesta por grandes paneles sobre los que se exponían veinte planos, entre los que se encontraba el plan de 1894. Sin embargo, lo que cautivó al público zamorano fue la definición del estudio gráfico de los alzados de la plaza Mayor (fig. 13), que mostraban con todo lujo de detalles los remates de la variedad de edificios que la componía, y el abundante colorido de los mismos, ya que se dibujaron los alzados de la plaza propiamente dicha, pero también se estudiaron las fachadas de la plaza de San Miguel y de Juan Nicasio Gallego[43].

[40] El Correo de Zamora 25.11.1976.

[41] El Correo de Zamora 15.04.1976.

[42] Había sido nombrado alcalde de Zamora el dos de febrero de ese mismo año. El Correo de Zamora 03.02.1976.

[43] Como se observa en la imagen, el 1 es el alzado del Ayuntamiento *Nuevo*; 2 alzado oriental de la calle Fabriciano Cid; 3 alzado oriental de la plaza; 4 Ayuntamiento *Viejo*; D fachada meridional de la iglesia de San Juan; C alzado occidental de la plaza; B alzado norte de la iglesia de San Juan, donde se percibe la capilla de la Soledad; A alzado occidental de la iglesia; 5 fachadas continuidad del Ayuntamiento Viejo entre las calles Castelar y Ramos Carrión (frente a la portada sur de San Juan); 6 alzado de las casas entre la calle Ramos Carrión y Sacramento; 7 el correspondiente a las casas entre las calles Sacramento y Reina; y finalmente el 8 es el alzado de las casas septentrionales frente a la iglesia de San Juan.

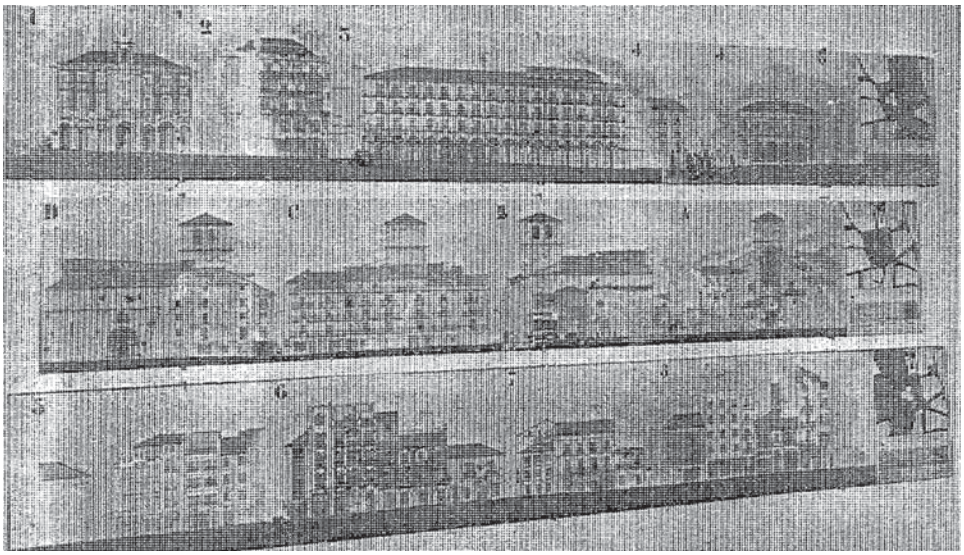

Fig. 13. Panel expuesto para la información pública del Plan Especial de Ordenación de la Plaza Mayor. Abril de 1976. (El Correo de Zamora 15.04.1976).

El afán del Ayuntamiento era continuar con los trabajos de derribo de las casas adosadas a la iglesia, ya que la demolición de la capilla de San Miguel había supuesto *"el descubrimiento de joyas arquitectónicas"* que justificaba dicho proceso[44].

Nuevos tiempos y nuevas formas de entender el urbanismo, con fórmulas más participativas, mediante la información y la opinión de los ciudadanos aunque no estuvieran directamente involucrados en dichos procesos administrativos[45]. Prueba de ello fue el coloquio mantenido por intelectuales de la ciudad en la *Galería Calidoscopio* el 29 de abril de 1976 para llevar a cabo un debate sobre el futuro de la plaza Mayor. En la charla se mostraron opiniones contrapuestas, pero todos estaban de acuerdo en la necesidad de derribar las casas adosadas a la iglesia de San Juan de Puerta Nueva y a eliminar el tráfico rodado de la plaza, disponiendo un aparcamiento subterráneo, que incluso pudiera albergar la parada de taxis. Algunos de los asistentes mostraron sus reticencias a las formas que había empleado el Ayuntamiento, ya que se estaba actuando *a la manera anglosajona*, es decir, los

[44] El Correo de Zamora 15.04.1976.

[45] Cosa que alababa el columnista Sergio Collado en El Correo de Zamora 15.04.1976. Incluso hasta el día de la inauguración de la exposición tiene su trascendencia: 14 de abril, justo cuarenta y cinco años después de proclamarse la II República Española.

técnicos mostraban lo que existía y los ciudadanos proponían, cuando se entendía que eran los técnicos los que debían proponer y los ciudadanos valorar[46].

Otras opiniones públicas como las expresadas el veintiuno de mayo de ese mismo año, mostraban con rotundidad la necesidad de derribar el Ayuntamiento *Viejo,* ya que se sobresalía de toda alineación posible y las escaleras junto a la cuesta de Balborraz presentaban una barrera arquitectónica[47]. Hay que tener presente que en la década de los años setenta, pero especialmente en sus postrimerías, se llevó a cabo un proceso destructor del patrimonio sin precedentes en la ciudad. Ejemplo de ello fue el derribo del convento de Santa Marina en 1975, un año más tarde el del Palacio de los Valencia y en 1979 el de la Capilla y Hospital de los Ciento. Algunas de las opiniones públicas hacían alusión, extremadamente exagerada, a la voladura con explosivos para el Ayuntamiento *Viejo*, ya que permanecía presente en el imaginario colectivo las recientes voladuras con explosivos de los depósitos de agua de la plaza de Alemania, popularmente conocidos como *las Calderas*[48].

Otro coloquio se llevó a cabo en la *Galería Calidoscopio* en julio de ese mismo año a la que asistieron prácticamente los mismos participantes[49]. La reunión se produjo por la noticia de que la delegación zamorana del Colegio de Arquitectos de León, había remitido un escrito al alcalde sobre el Plan de la plaza Mayor. Como conclusiones de interés cabe destacar la negativa de los participantes a abrir nuevas calles en las inmediaciones de la plaza, cosa que recogía la propuesta del COAL. Por otro lado, abrazaban la opción de desmontar el Ayuntamiento Viejo y reconstruirlo girándolo *"un par de metros"* para *"dar una mayor fluidez a la circulación"*[50]. Sin embargo otras opiniones, como la de Crescenciano Martín Izquierdo, hacían referencia a que en la capital se estaba llevando a cabo un *"urbanismo de museo"* dejando aislados y descontextualizados determinados edificios de la ciudad en operaciones como la llevada a cabo en la ermita del Carmen del Camino, modificada y encajonada entre grandes bloques de viviendas[51].

[46] En dicha reunión se dieron cita personalidades como José Luis Alonso Coomonte, Alfonso Crespo Gutiérrez, Adolfo Bobo de Vega, Miguel Ángel Ayuso Torres, Tomás Crespo Rivera, Alfonso Bartolomé Hernández, Ricardo Pérez Novoa, Hipólito Pérez Calvo, Antonio Pedrero Yéboles, Francisco Crespo García, Carlos Evangelista Iglesias, Charito Borrego Hernández y Francisco Javier Hernández Calcedo haciendo las veces de secretario que transcribió toda la conversación. El Correo de Zamora 06.05.1976.

[47] Como ejemplo la opinión de don Vicente Mayoral justificándose en una memoria de 1924, en la que se solicitaba el derribo de la arcada delantera del Ayuntamiento Viejo para lograr la alineación. El Correo de Zamora 21.05.1976.

[48] Las voladuras de *"las Calderas"* se llevaron a cabo los días 30 de enero y 6, 7 y 10 de febrero de 1976. El Correo de Zamora.

[49] A la reunión asistieron también el arquitecto Julián Gutiérrez de la Cuesta, el escultor Ricardo Flecha, el ingeniero Alfredo Prieto y el historiador Honorio Cardoso García. El Correo de Zamora 08.07.1976.

[50] El Correo de Zamora 08.07.1976.

[51] Opinión recogida en El Correo de Zamora 14.07.1976.

Una vez que finalizara el plazo de exposición pública, los arquitectos avanzarían el plan para someterlo al estudio municipal y al de la Dirección General de Patrimonio Artístico, previo a la redacción del Plan definitivo con sus ordenanzas y su estudio económico-financiero que, según las previsiones del momento, quedaría finalizado durante los meses de verano de ese mismo año 1976.

En agosto, el alcalde ya se había planteado la opción de detener el Plan y replantearse alguna de las propuestas como la de crear nuevas calles. Por otro lado, ese mismo mes, el Consistorio aprobó la partida presupuestaria para llevar a cabo obras para asegurar el mantenimiento del Ayuntamiento *Viejo*. Esta inversión municipal sería solo de la mitad del presupuesto, ya que la otra mitad la aportaría la Dirección General de Bellas Artes[52].

En noviembre de 1976 se desprendió parte de la cornisa de las casas propiedad del Ayuntamiento. Ante el peligro para la seguridad de los viandantes, el pleno municipal aprobó una moción para proceder a su derribo por el trámite de urgencia e instar a la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico a que se pronunciara en un plazo máximo de ocho días. Hay que tener en cuenta que fueron momentos decisivos para el porvenir de la plaza, ya que aunque fue enérgica la respuesta del Ayuntamiento, ésta se fraguó tras un arduo debate de los concejales a favor y en contra del derribo[53]. En ese mismo pleno, se aprobó una moción para que la Dirección General de Patrimonio Histórico-Artístico diera un paso más y desarrollara el Plan Especial del Casco Histórico que reglamentara todas las situaciones para evitar arbitrariedades y confusiones. El Consistorio instaba a la Dirección General, ya que esta normativa era competencia estatal, advirtiéndole que si no lo la llevaba a cabo, lo confeccionarían los servicios técnicos municipales[54].

Sobre la primera de las mociones, como ni la Comisión Provincial ni la Dirección General se pronunciaron, el 18 de diciembre se reunió el pleno y acordó el derribo por causas de seguridad. Se facultó al alcalde para que contratara las obras, pero habría que esperar a la coordinación con el obispo, ya que las casas estaban apoyadas en los muros de la capilla de la Soledad de la iglesia de San Juan (fig. 14), lo que obligaría al apuntalamiento interior de dicha capilla antes del derribo[55].

[52] Entrevista al alcalde Miguel Gamazo Pelaz en El Correo de Zamora 15.08.1976.

[53] Incluso estuvo en el pleno Ignacio Sardá manifestando que todavía era consejero Provincial de Patrimonio, cosa que al parecer no era así porque había sido relevado por Herminio Ramos Pérez, el cual se quería abstener en la votación, aunque técnicamente no podía. Esta situación muestra el ambiente de confusión del momento. El Correo de Zamora 25.11.1976.

[54] Esta reglamentación recogería "*plan de alineaciones, alturas de edificación, características ambientales, señalamiento de edificios singulares y sus zonas de protección, tratamiento de fachadas, conexión con el futuro Plan de Ordenación de la Plaza Mayor, normas para la conservación del Patrimonio histórico-artístico de la zona y demás normativa contenida en el artículo 18 del texto refundido de la ley de Suelo, etc*". El Correo de Zamora 25.11.1976.

[55] El Correo de Zamora 29.12.1976.

La segunda de las mociones se resolvió en lo que afectaba al Ayuntamiento en un pleno el 30 de diciembre en el que se instó al equipo dirigido por Antonio Moneo para que redactaran definitivamente el Plan Especial de la Plaza Mayor con una serie de premisas, destacando que las casas junto a San Juan serían derribadas, que la plaza no tenía por qué ser peatonal, que se proyectaran unas arquerías en los edificios frente a la entrada principal del templo (se entiende que el entorno de la calle Sacramento) y por último que se actuara en el Ayuntamiento *Viejo* girándolo con el fin de alcanzar la alineación general[56].

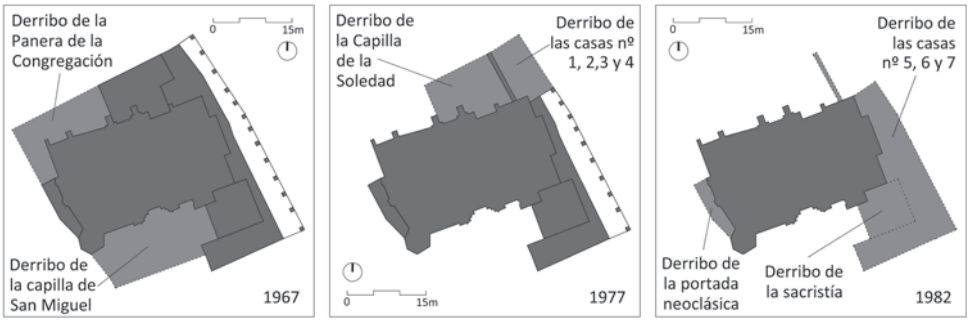

Fig. 14. Proceso de derribos del entorno de San Juan de Puerta Nueva. (De elaboración propia).

El proceso continuó avanzando, y el equipo de gobierno comenzó a negociar con los propietarios el valor de los inmuebles de los números 1, 2, 3 y 4 (situados en el frente occidental de la plaza). El 15 de febrero de 1977 se informó al pleno del precio que exigía cada propietario por su inmueble[57]. Hay que tener en cuenta el estado de dejadez y de falta de inversión de los propietarios ante la situación de incertidumbre que se venía arrastrando desde que se derribó la capilla de San Miguel[58]. Así se fueron cerrando negocios como las joyerías de Dionisio Alba[59], García *"el relojero"*, Moyano, Rueda, el bar Solís o las cafeterías Rossi[60] y El Rodeo.

[56] En dicha moción se planteó un tema importante y es que fue la concepción de una circunvalación rodada entre el Arco de Doña Urraca, por Orejones y Carniceros hacia la plaza de San Martín. El Correo de Zamora 31.12.1976.

[57] En resumen, la suma de lo que solicitaban los propietarios era 27.240.000 pesetas, sin embargo la tasación del arquitecto municipal era de 3.389.529 pesetas. El Correo de Zamora 12.02.1977.

[58] Este estado lamentable fue denunciado en varias ocasiones por vecinos. Un ejemplo fue el de Carmina Santos en El Correo de Zamora 27.04.1976.

[59] Obra de 1924 del arquitecto Gregorio Pérez Arribas. AHPZa/MZ/Obras y urbanismo/737-07.

[60] Su dueño, Faustino Rossi había hecho público un escrito en el que mostraba a las autoridades y al pueblo de Zamora su ayuda "*moral y material*" para que el proceso de la plaza Mayor llegara a buen puerto, dejando claro que nunca había puesto trabas. El Correo de Zamora 29.08.1976.

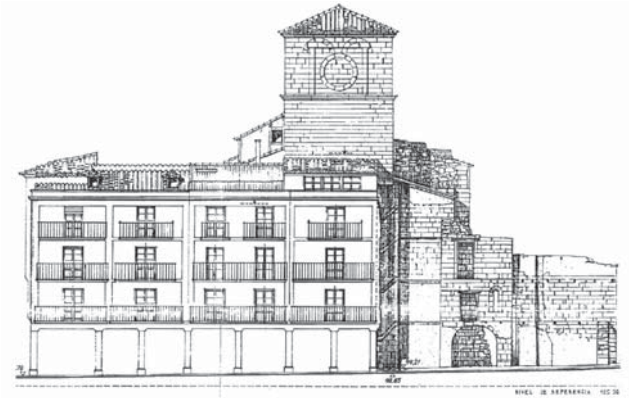

Fig. 15. Inmuebles 1, 2, 3 y 4 y el muro posterior de los números 5, 6 y 7. (ÁVILA DE LA TORRE, A., La Iglesia de San Juan de Puerta Nueva y su participación en la configuración de la Plaza Mayor zamorana. En Revista de Estudios. Salamanca: Universidad de Salamanca, n.º 44. 2000, p. 247).

Fig. 16. Dibujo de la portada neoclásica de San Juan. (HERNÁNDEZ FUENTES, Miguel Ángel; MATEOS CARRETERO, Pilar, Bonifacia en Zamora: un recorrido por la ciudad siguiendo las huellas de una Santa. Zamora: Ayuntamiento de Zamora, 2005, p. 42).

Finalmente, el 22 de abril se derribaron las tres casas del extremo norte junto con la capilla de la Virgen de la Soledad perteneciente a la iglesia de San Juan de Puerta Nueva[61]. Ese mismo mes se produjo la dimisión del alcalde Miguel Gamazo, ocupando su cargo el teniente de alcalde Ricardo Rodríguez Castañón[62]. Durante su mandato tan solo se llevó a cabo la expropiación de los dos locales del semisótano del Ayuntamiento *Viejo* para lograr la propiedad municipal total sobre el inmueble y hacer con él lo que se creyera conveniente[63]. Castañón dimitió pocos días después de la visita de don Juan Carlos y doña Sofía del día 6 de octubre de

[61] Hasta el momento se conocía la total colaboración del obispado, del párroco de la iglesia y de la presidencia de la cofradía para apuntalar la capilla durante el derribo. El Correo de Zamora 31.12.1976, pero no se tiene noticia del acuerdo por el cual entraba en el derribo la capilla de la Soledad.

Durante el derribo se respetó el muro trasero de las viviendas pro creer que era parte de las murallas, aunque opiniones como la de Guadalupe Ramos pronto despejaron la duda de que no era así, *El Correo de Zamora* 22.04.1977. Otra opinión relevante era la del académico Ignacio Sardá que era de la opinión de que el muro pertenecía a la sala capitular que tenían los caballeros catalanes que regían la iglesia, *El Correo de Zamora* 26.04.1977).

[62] La dimisión fue a causa de su candidatura de diputado al Congreso por Alianza Popular en las primeras elecciones generales.

[63] En el pleno de 31 de junio de 1977 se informó de las negociaciones llevadas a cabo por el concejal Julián Garrán Celada con los propietarios del bar y de la farmacia que ocupaban el semisótano del Ayuntamiento Viejo El Correo de Zamora 01.07.1977. El acuerdo de adquisición se llevó a cabo dos meses después con un precio de adquisición de 1.516.120 ptas. el bar y 1.900.000 ptas. la farmacia, El Correo de Zamora 03.09.1977.

1977 sin acometer el derribo de inmueble alguno de la *acera del Reloj* de la plaza Mayor, lo que supuso la colocación de un trampantojo para disimular el lamentable estado de dichas edificaciones durante la visita Real[64].

En 1979 la intención de las autoridades fue la de declarar a la iglesia de San Juan Monumento Nacional, pero para ello era fundamental su total aislamiento de construcciones anejas. Se redactó un plan integral de restauración del templo, que afectó a las fachadas de los pies, del Evangelio y de la cabecera. Ello implicaba el derribo de las casas del frente occidental de la plaza Mayor y de la sacristía que todavía permanecía en pie[65]. Finalmente las obras de derribo de todos las construcciones anejas a la cabecera de la iglesia de San Juan se llevaron a cabo en 1982[66] (fig. 17).

Fig. 17. Proceso de derribo de los números 1, 2, 3 y 4. 1982. (Procedencia desconocida, aunque es imprescindible para la correcta comprensión del texto).

Tras el derribo se decidió pavimentar la ampliación de la plaza Mayor resultante de forma similar a la existente. Durante a estos trabajos se llevó a cabo un

[64] Ricardo Rodríguez Castañón dimitió el 26 de octubre. El Correo de Zamora 27.10.1977.

[65] También se derribó la portada occidental neoclásica obra de Andrés Verdi y se actuó el frente septentrional, que había quedado sin rematar la portada, el rosetón y el acceso a la capilla de la Soledad. ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro, *"La Iglesia de San Juan…",* p. 247.

[66] GAGO VAQUERO, José Luis, *La arquitectura y los arquitectos del Ensanche. Zamora 1920-1950*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación de Zamora, 1988, p. 60.

estudio arqueológico de la zona que dejó al descubierto además de los cimientos y el arranque de un tramo de la muralla de Fernando I (siglo XI), una tienda de las que fueron derribadas cuando se amplió la plaza en el siglo XV[67]. Estos hechos imposibilitaron la idea municipal de construir un aparcamiento subterráneo y modificaron el plan de pavimentación, ya que se quiso marcar mediante baldosas de granito *rosa porriño* el trazado de la muralla encontrada en el subsuelo.

4. EL ÚLTIMO INTENTO DE SOLUCIÓN: EL CONCURSO DE 1990

Las obras del desmantelamiento de los añadidos a la iglesia de San Juan dejaron al descubierto un templo imponente y un nuevo escenario que había mutado de una plaza *cuasi* simétrica a un espacio heterogéneo y falto de límites claros, que originaba una percepción extraña en el viandante, como si de un espacio inacabado se tratase.

Esta nueva situación hizo que aumentara el estudio y el interés por este espléndido monumento y su entorno, llevándose a cabo numerosas publicaciones al respecto[68]. En 1984, a iniciativa de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda del Ministerio de Obras Públicas, encabezada por el arquitecto don Manuel de las Casas[69], presentó una propuesta para solucionar el límite occidental de la plaza diseñada por don José María Aparicio Osorio. Se trataba de una estructura porticada de crujía estrecha que generaba un cierre visual. Se alineaba con los soportales anteriores y mantenía su altura de cornisa. Generaba tres plazas con distintas escalas, reforzaba la línea de la muralla antigua y aprovechaba la portada neoclásica retirada de la fachada occidental de la iglesia (fig. 18). Esta propuesta contó inicialmente con el apoyo del equipo de gobierno del alcalde socialista don Andrés Luis Calvo y de la Delegación de Zamora del Colegio de Arquitectos de León, presidida por entonces por don Rafael Bérchez. Sin embargo, tras un pequeño estudio sociológico que mostraba la negativa general de la ciudadanía, el consistorio finalmente votó en pleno en contra de la solución[70].

[67] FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan, "*Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora"*. En *Anuario IEZFO*. Zamora: Anuario Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Diputación Provincial, 1984, pp. 25-47.

[68] Publicaciones de aquella época son VV. AA. *Coloquio sobre arquitectura actual: la plaza Mayor de Zamora: análisis de una intervención arquitectónica en el casco histórico artístico*. Zamora: Caja de Ahorros Provincial. Colegio Oficial de Arquitectos Zamora. Ayuntamiento de Zamora. 1983; JARAMILLO GUERRERIRA, Miguel Ángel, "*La Plaza Mayor"*. En *La Gobierna: periódico de información municipal*. Zamora: Ayuntamiento de Zamora, n.º 3, mayo 1984, p. 8.; La publicación del ya nombrado libro sobre la plaza Mayor de Florián Ferrero o el editado por la Diputación de Zamora, "*La Plaza Mayor de Zamora, en busca de la identidad perdida"*. En *Boletín informativo de la Diputación de Zamora*. Zamora: Diputación de Zamora. n.º 42, agosto 1990, pp. 21-22.

[69] Años más tarde, en 1998 se inauguraría la sede de la fundación hispano-lusa *Rei Alfonso Henriques* proyectada por el estudio de arquitectura de este mismo autor.

[70] La votación se realizó a sobre cerrado. La Opinión-El Correo de Zamora 28.07.2009; Diputación de Zamora, 1999, p. 22. Quizás de este proyecto es la maqueta de madera con la solución que recuerdan haber observado algunos ciudadanos como José-Andrés Casquero.

Trece años más tarde, en 1999, ya con el alcalde popular don Antolín Martín se retomó la idea de resolver el espacio urbano más representativo de la ciudad. Para ello, se convocó un *"Concurso de ideas para la reordenación de la plaza Mayor y entorno de la iglesia de San Juan"*. A este certamen se presentaron veintiún equipos, entre los que volvía a estar la propuesta *oficial* de José María Aparicio. El tribunal nombró como ganador el proyecto del equipo formado por los arquitectos benaventanos Luis López Sánchez, Julio Carbajo y Luis Barbadillo Lamparero[71] .La propuesta era similar a la oficial en la utilización de una crujía estrecha, pero en este caso se plegaba para lograr una forma de U rodeando la iglesia (fig. 19). Sus soportales contaban con menor protagonismo que la de Aparicio y ambas originaban un jardín claustral en el lugar que había ocupado el antiguo.

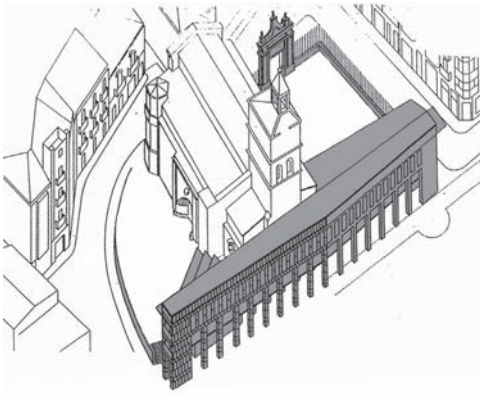

Fig. 18. Propuesta de José María Aparicio. (VV. AA., Coloquio sobre arquitectura actual: la plaza Mayor de Zamora: análisis de una intervención arquitectónica en el casco histórico artístico. Zamora: Caja de Ahorros Provincial. Colegio Oficial de Arquitectos Zamora. Ayuntamiento de Zamora. 1983, p. 7. Aunque está modificada con color gris para su mejor comprensión).

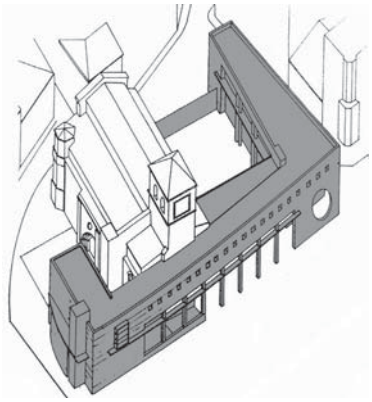

Fig. 19. Propuesta de López, Carbajo y Barbadillo. (VV. AA., Coloquio sobre arquitectura actual: la plaza Mayor de Zamora: análisis de una intervención arquitectónica en el casco histórico artístico. Zamora: Caja de Ahorros Provincial. Colegio Oficial de Arquitectos Zamora. Ayuntamiento de Zamora. 1983, p. 14. Aunque está modificada con color gris para su mejor comprensión).

Llevando a cabo un análisis somero de las propuestas, éstas se podrían dividir en varios grupos. Por un lado las que planteaban un cierre visual con soportales,

[71] El jurado estuvo compuesto por Alberto Combarros Aguado (representando al COAL), Miguel Ayuso Torres (representando a la JCyL), Eduardo González Mercader (Ministerio de Cultura), José Luis Azpicueta López (Ayto.), Francisco Javier Sainz de Oiza (elegido entre los concursantes), Miguel Ángel Mateos Rodríguez y Enrique Seco San Esteban (Artes e historia de Zamora), Antolín Martín Martín (Alcalde) y Carlos Rodríguez (Concejal de Obras) (Diputación de Zamora, 1999, p. 22).

Fig. 20. Estado actual de la plaza Mayor de Zamora. (Fotografía tomada por el autor).

entre las que estarían las dos anteriores y la de Rafael Bérchez+Alberto Jiménez, Sergio Martínez Medina, Alberto Alonso, José Ángel Bueno Ramírez, Ingo Hope+Ángel Egido, José García Moralejo y en menor medida la de José Carlos Saucedo Montes. Otro planteamiento fue la utilización del cierre ajardinado o mediante elementos livianos de urbanización como escaleras o rampas. En este grupo se pueden incluir propuestas como la de Santiago Prado Montarelo, Miguel Ángel Alonso del Val, Luis Martínez Santamaría, Leocadio Peláez Franco+Miguel Ángel de Lera, Juan Francisco Díez Casado, Julio Grijalba+Victor Ruíz+Eduardo Carazo, Fernando Vega Provecho y Antonio Casaus+Julián Galindo+Jaime Coll. El último grupo de propuestas dispusieron elementos aislados que complementaran el frente de la cabecera de la iglesia. Dentro de esta opción se pueden incluir la propuesta de Pedro Lucas del Teso, Guillermo Yañez, José María Garrido+Ángel Egido+Ingo Hope y Francisco Capote+Grupo Tachi, siendo ésta la más atrevida, ya que planteaba desplazar y girar la iglesia de San Juan para dejar visto a la plaza su frente meridional y más bello.

Tras este proceso, se organizó una exposición donde se mostraron todas las propuestas[72]. Al final no se llevó a efecto ni la solución ganadora, ni ninguna otra, seguramente por la división de opiniones dentro de la sociedad zamorana. Quizás si hubiese resultado ganadora la propuesta de José María Aparicio, el Ayuntamiento se hubiese visto respaldado por los técnicos y se habría atrevido a construirla. En cualquier caso, el debate se cerró mediante la inacción municipal dejando claro que el Ayuntamiento no pretendía resolver ese espacio con construcción alguna. Esta posición quedó patente con la colocación en 1996 de la escultura homenajeando al

[72] La exposición tuvo lugar en el claustro bajo del Colegio universitario del 7 al 18 de julio de 1999 organizada conjuntamente por el Ayuntamiento y el Colegio de Arquitectos.

Merlú *semanasantero* obra del escultor zamorano Antonio Pedrero en lo que había sido la sacristía de la iglesia. Cuatro años más tarde, en los jardines de la portada septentrional del templo, se dispuso un monumento al escultor zamorano Ramón Álvarez obra de Hipólito Pérez Calvo aprovechando esculturas de Ramón Núñez.

La cultura y la sensibilidad hacia la valoración de los monumentos ha mejorado desde aquellos oscuros años setenta, y algunas personalidades piensan que el debate se debería reabrir[73] y escribir el penúltimo capítulo de la historia de este espacio urbano zamorano.

5. CONCLUSIONES

En cuanto a su morfología, la plaza Mayor de Zamora quizás está entre dos mundos. Por un lado, el espacio urbano resultante del cierre de edificios particulares presididos por el de representación municipal, que aunque mantienen un diálogo formal de ritmos y alturas, no presenta una visión común y totalmente homogeneizada. Esta sería la típica plaza castellana que tienen como ejemplos cercanos las plazas de las localidades de Burgos, Segovia, Toro, Medina del Campo, Astorga y en menor medida la avileña plaza del Mercado Chico.

Por otro lado, la plaza zamorana también presenta características claras de la plaza unitaria, sin discontinuidades, típica también de la comunidad castellano leonesa como son la de León, Valladolid, Tordesillas y en menor medida Palencia.

La presencia del templo de San Juan, tan cercano a la plaza, ha sido un verdadero quebradero de cabeza para los proyectistas que han actuado sobre ella a lo largo de su historia. La imposibilidad de ampliarla para poder edificar unos inmuebles simétricos a los del frente oriental, y con ello generar la regularidad deseada, hace de la plaza zamorana un problema con difícil solución.

Las propuestas de finales del siglo XX responden a una concepción menos ambiciosa, ya que con ellas se pretende resolver el cierre visual, albergando tan solo algunas dependencias públicas en su interior, ante la imposibilidad de diseñar unas viviendas dignas. Quizás ésta sea la única solución posible, pero esto tan solo el futuro nos lo dirá.

[73] La Opinión-El Correo de Zamora 28.07.2009.

DIPUTACIÓN DE ZAMORA

iez FLORIAN DE OCAMPO